Génesis

Montenegro, Richard

Todo era calidez y oscuridad cuando despertó. No sabía cuando había comenzado; solo sabía que existía. En su inmensidad sentía solo una vaga frontera. Silenció sus pensamientos y percibió murmullos débiles y lejanos. Comenzando a girar sobre si misma hizo fluir sus pensamientos y sensaciones nuevamente, acallando esos murmullos. Sintió su poder cuando se dio a la tarea de ordenar esos pensamientos que cuajaban en estructuras que semejaban galaxias espirales y sistemas solares.

El poder y la fuerza embebían esa burbuja de autoconciencia que era incapaz de ver más allá de si misma, porque ella era alfa y omega, más allá la nada se extendía. La nada ¿Qué era eso? No lo sabía; pero lo más cercano era todo aquello que no era ella, como aquellos murmullos ¿Realmente existieron? Seguramente eran engaños, solo ella existía. Ella era todo, era el Mundo. Las sensaciones seguían apareciendo ubicándose en su respectivo lugar en la danza de las esferas. Hasta que el orden fue violentado con una rudeza desconocida. Toda su majestuosa presencia: el Mundo, era estremecido por un poder ignoto hasta ese momento. La calidez fue rota, un brillo inimaginable envolvía al Mundo ahogándolo. Sintió miedo por primera vez y dejo de girar, sobre si mismo, por instantes. El brillo fue zarandeado hasta que cuajó la oscuridad. Un frío húmedo se esparció sobre él.

Luego la calidez volvió pero al Mundo se le revolvía un ansia en las entrañas. Con dolor le nació un espinazo que comenzó a crecer retorcidamente hasta que reventó la burbuja para internarse en la nada. El espinazo reptaba con dificultad mientras se le hinchaba el lomo. El espinazo invade un espacio desconocido, su lomo se abre y despliega sus alas. Ángeles verdes se hallan diseminados por doquier en ese lugar. Un brillo enceguecedor la empapó. Vio por vez primera el Sol y sintió las cosquillas que le hacía la suave brisa al acariciarle las alas. Ella finalmente comprendió.

Sudoroso y apoyado en la azada el hortelano sonríe ante el nacimiento de la vida. La semilla había germinado dándose cuenta que ella no era el Mundo sino solo una parte de este.

Richard Montenegro. Perteneció a la redacción de las revistas **Nostromo** y **Ojos de perro azul**; también fue parte de la plantilla de la revista universitaria de cultura **Zona Tórrida** de la Universidad de Carabobo. Es colaborador del blog del Grupo Li Po: http://grupolipo.blogspot.com/.">http://grupolipo.blogspot.com/">http://grupolipo.blogspot.com/. Es autor del libro 13 fábulas y otros relatos, publicado por la editorial El Perro y la Rana en 2007 y 2008; es coautor de Antología terrorista del Grupo Li Po publicada por la misma editorial en 2008 y en 2014 del ebook Mundos: Dos años de Ficción Científica editado por el Portal Ficción Científica. Sus crónicas y relatos han aparecido en publicaciones periódicas venezolanas tales como: el semanario Tiempo Universitario de la Universidad de Carabobo, la revista **Letra Inversa** del diario **Notitarde**, **El Venezolano**, Diario de Guayana; en las revistas electrónicas hispanas **Alfa Eridiani**, **Valinor** y **Gibralfaro**, Revista de Creación Literaria y de Humanidades de la Universidad de Málaga y en portales o páginas web como la española Ficción Científica, la venezolana-argentina **Escribarte** y la colombiana **Cosmocápsula**.